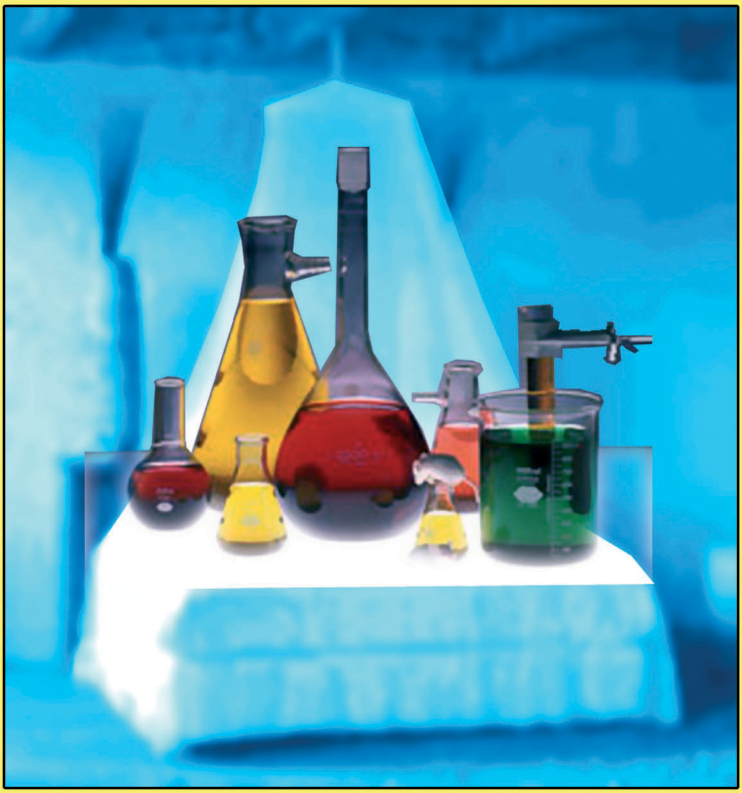
Carlos Arturo Rodríguez

ECOS LUMINOSOS DE LA VERDAD



EL JORDÁN PARTICULAR

Vision Libros

CARLOS ARTURO RODRÍGUEZ

ECOS LUMINOSOS DE LA VERDAD

Vision Libros

ECOS LUMINOSOS DE LA VERDAD.
© Carlos Arturo Rodríguez
Teléfono: 622 014 211
E-mail: carofiama@yahoo.es

© Editorial: Vision Libros
Avenida de Asturias S/N Impares local 5
Semiesquina a Plaza Castilla 3 28029 Madrid (España)
Tel: 0034 91 3117696 url: www.visionlibros.com
Vision Libros es marca registrada de Vision Netware

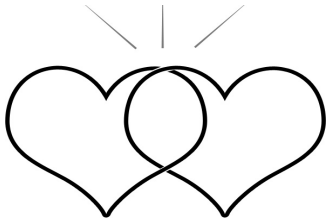
ISBN: 978-84-9886-477-9
Depósito legal:

Producido por Liber Factory. C/ Cuatro Amigos 5 Post.
28029 Madrid (España) produccion@liberfactory.com

Vision Libros, en su deseo de mejorar sus publicaciones agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan:
sugerencia@visionlibros.com

Reservados todos los derechos. Esta publicación no puede ser reproducida, ni registrada, sin el permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

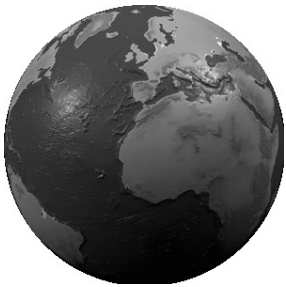
Por su entrega y afán de hacernos bien,
porque a menudo olvidaron nuestros errores
y nos dieron una nueva oportunidad y,
por su enseñanza y sabiduría compartida;
desde lo más profundo de nuestros Seres,
para nuestros Adorables Padres,
¡De todo Corazón, gracias!



Este trabajo: Compendio de Enseñanzas de Célebres Maestros y vivencias personales, con gran cariño lo dedicamos a las personas que sientan el ferviente anhelo de mejorar en todos los aspectos, quienes, además, consideren importante proteger la integridad física y psicológica, tanto particular como de los suyos.

Está dirigido a gobernantes y gobernados, civiles y militares, alumnos y profesores, varones y mujeres, creyentes o no creyentes; para toda la gente sin distingos de razas, color o profesión; porque estamos en el mismo Planeta y, en él, ya no hay lugar seguro; sin embargo, no todo está perdido.

¡A todos!



ÍNDICE

Introducción.....13

Comprensión, Observación y
Auto-Observación.....17

¿Quién nos protege?.....21

Estudio y Análisis del Yo Psicológico
o demonio.....39

La Castidad.....87

Sugerencias Prematrimoniales.....121

El Matrimonio.....133

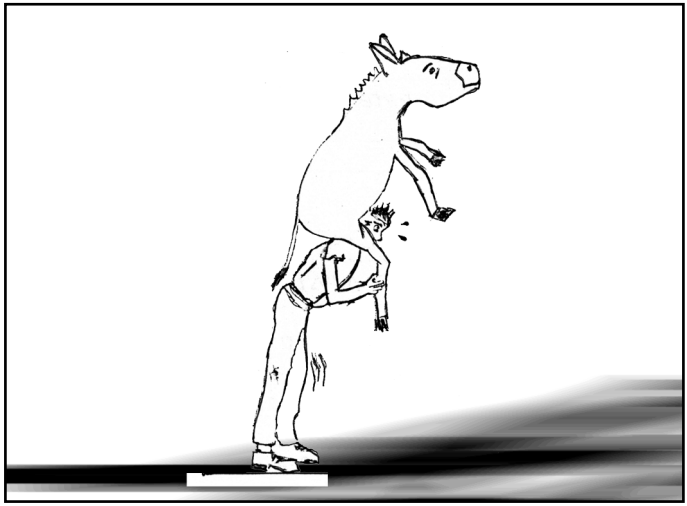
Runas, Mantrams y otros ejercicios.....185

Frases Célebres 199

Últimas Palabras.....205

Bibliografía.....209

INTRODUCCIÓN



Esta historia se trata de un ciudadano de aquellos que, del hecho mismo de prevenir, no había aprendido ni siquiera la primera lección, quien, pese a que siempre se había preguntado en forma insistente por qué tenía que sucederle precisamente a él, jamás había obtenido una respuesta clara y convincente.

Le aconteció, pues, que al tener la imperiosa necesidad de dinero, decidió ir al prestamista particular, quien, por cierto, no vivía muy lejos de su vivienda.

El saber que esta persona solucionaría su problema económico le llenaba de gran alegría, pero, mientras caminaba y caminaba, una disparatada idea irrumpió su optimismo y serenidad, pues vanamente supuso que el prestamista le rechazaría. Escucha —se adelantó a las palabras del prestamista—, la verdad es que sí tengo dinero, mas no voy a prestarte un sólo céntimo, así que fuera, vete, ¡pero ya!

Su pesimismo fue tan sórdido e insistente, que en verdad llegó a creer que así le trataría y, al tocar la puerta y aparecer el prestamista, le abordó con violencia desmedida y le gritó lleno de ira:

—¡Ya no necesito tu dinero! ¡Eres despreciable, mezquino y engreído! ¡Gente como tú no hace falta en este mundo! ¡Haz con tu dinero lo que te parezca, ya no lo necesito!...

El prestamista, sorprendido, y sabiéndose que jamás había negado un favor a nadie, cerró su puerta y no volvió a saber nada más de aquel visitante.

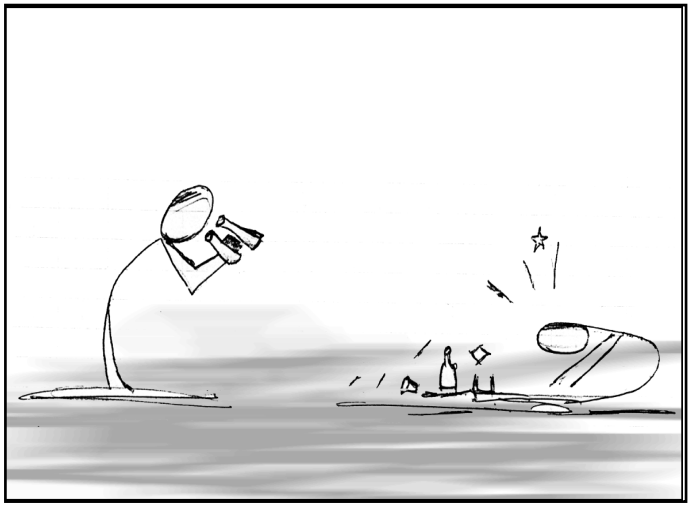
Ostensiblemente, si seguimos actuando de acuerdo a esta mente, que juzga y prejuzga por sospechas o apariencias, difícilmente podremos actuar con objetividad, y menos todavía si no reconocemos la enorme cantidad de gusanos atómicos que llevamos dentro de nos; o si no recordemos lo que alguna vez hemos escuchado decir: «es que tengo el gusanito éste, es que tengo el gusanito tal», cuando en realidad de verdad lo que en nuestro interior llevamos son inmundos seres inhumanos, los cuales, utilizando a la mente y haciéndola actuar cual gobernante dictador e hipnotizado cartero, nos envían las órdenes y mensajes más absurdos y macabros que pudieran existir. Ése es el monstruo de siete cabezas del Apocalipsis, con el cual tenemos el arduo reto de desintegrarlo, utilizando para ello la comprensión, la fuerza de voluntad, el poder sexual y la ayuda de energías superiores, latentes en casi todos nosotros.

La mente, que por ahora no es más que el conjunto de ideas desordenadas y cuyo símbolo es el burro, debería ser dominado, curado y montado por cada uno de nosotros, volviéndolo así el maravilloso instrumento que en un pasado fue; es decir, hacer lo que hizo el más perfecto de los Maestros —Jesús

el Cristo— cuando, montando este animal, hizo su entrada gloriosa en la Jerusalén Celestial. Indudablemente, un reto que bien vale la pena cumplir.

Recordemos: "la mente, como jefa, un desastre; como esclava, formidable".

COMPRENSIÓN, OBSERVACIÓN Y AUTO-OBSERVACIÓN



El mero hecho de entender la teoría de algún tema que pretenden transmitirnos, más o menos es fácil. Comprenderlo es distinto.

La comprensión sólo podemos sentirla después del análisis sereno e imparcial, es decir, una vez que hayamos apartado toda influencia mental, que distrae y quita veracidad al tema o punto de estudio.

La comprensión es aprehensión. Es como quitar el velo que permite vislumbrar plenamente la realidad sin ambages disuasorios. En capítulos posteriores expondremos ejercicios, que ayudan al desarrollo completo de la comprensión diáfana y fidedigna en actitudes propias, tanto internas como externas.

Inobjetablemente, la buena observación ayuda a desarrollar de forma eficaz la capacidad de comprensión.

Observando-contemplando es como más podemos aprender. Aquel que seriamente pretenda aprender, aprende observando, incluso del más empedernido bebedor; pues no olvidemos que, nuestros semejantes, son los mejores espejos en que nos podemos mirar.

La vista es un sentido que debería depender enteramente de nuestro control, y no del cúmulo de pensamientos que a nosotros llegan, pues, por dejar que éstos tomen la dirección, solemos, a veces, hasta perder la discreción en nuestra forma de observar.

Por último, en cuanto concierne a la auto-observación, es como mirarse uno mismo, como si nos

dividiésemos en dos: el observador y el observado, el espectador y el actor o, lo que es mejor decir: la Conciencia y el Ego, la Conciencia y el cuerpo físico.

Practicando la auto-observación nos percataremos de cada movimiento propio, de cada mirada hacia los demás, así como de aquello que pretendemos al observar.

Buena parte de la auto-observación consiste en poder notar nuestra reacción cuando no nos saludan, cuando al saludar no nos contestan o, cuando no nos agradecen, por una ayuda realizada.

Con una mejor auto-observación, sin duda que reconoceremos el defecto psicológico que más nos está perjudicando, lo cual sucede, generalmente, frente a actitudes desagradables de otros hacia nosotros.

Verdaderamente, muchos de los individuos que trabajaron con la auto-observación, llegaron a sentir gran dolor (buen signo), recordando que, un día, provocaron incontables veces el sufrimiento ajeno.

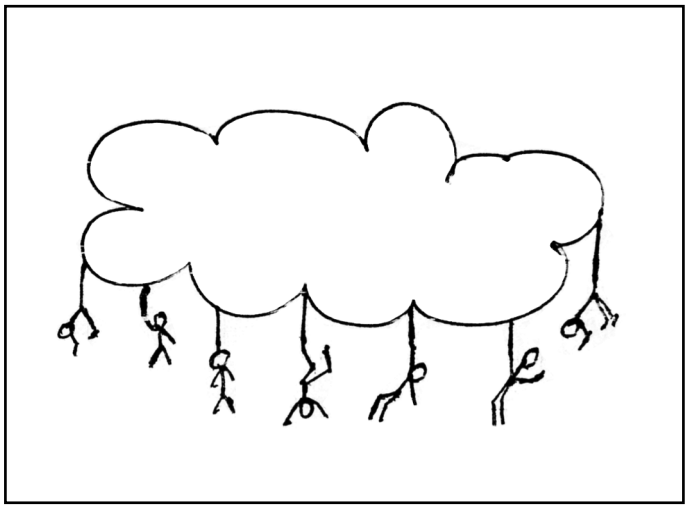
El sentido de la auto-observación se va desarrollando conforme lo vamos utilizando. Es obvio, pues a medida que uno va auto-observándose

cuidadosamente, ese maravilloso sentido va entrando en actividad.

Un padre de familia que venía trabajando con la auto-observación, lamentaba amargamente su forma de actuar cuando, en un pasado, luego de que él no tuvo el debido coraje para enfrentarse al cobrador que debía llegar hasta su domicilio, había ordenado a su hijo que, en cuanto llegare dicha persona, le dijera que el papá no estaba en casa, que había salido. Sucedió, pues, que nada más llegar el recaudador, el niño le dijo: «¡oiga señor, dice mi papá que no está!» Oyendo esto, y apenas se hubo retirado dicha persona, el aprendiz de papá reprendió fuertemente al niño, diciéndole que ni para mentir servía... Transcurridos pocos días, el hijo mintió al padre, y éste preguntó al menor que quién le había enseñado a mentir, que por qué miente. ¡Que lástima de padre!...

¡Que fácil ha sido ser papá, lo difícil es actuar como un padre verdadero!

¿ QUIÉN NOS PROTEGE ?



Quien nos va a salvar no es ni siquiera religión alguna.

El salvador de terribles percances no es más que cada uno de nosotros mismos, contando en forma indefectible, el varón con la ayuda de la mujer y viceversa, pues no olvidemos que, detrás de cada gran hombre, está una gran mujer.

Es inaplazable encontrar la diferencia real entre el amor y la pasión. La pasión es sólo deseo. La pasión es animalesca, inmunda, dañina. Debe tenerse gran cuidado, ya que, un amante apasionado y nada más, bien puede convertirse en un obsesionado insaciable, que se cree propietario de la pareja, derrochador, impotente, calvo a temprana edad, decrépito prematuro, e incapaz de cumplir su misión primaria, etc.

Es nuestro deber enfatizar que, por el hecho de querer trabajar en el aspecto psicológico-sexual, de nada le serviría a una persona conseguir pareja para una semana, un mes, un año y, luego, otra y otra más. Es obvio que quien faja bien sus faldas o sus pantalones, se cuidará para no cometer más faltas, ya que es con el trabajo personal como forjará un compañero, que para toda su vida le ha de durar.

En estos decadentes tiempos, muy de moda está ver y escuchar las ofertas y demandas de solteros, solteras y hasta casados, quienes hacen sus solicitudes y búsquedas por teléfono, radio, televisión, revistas, etc. Y que cada uno puede disponer de sí hasta determinado día de la vida, indubitablemente que es cierto. Mas, la libertad, no puede ser

tal sin el conocimiento y aplicación de lo básico, por tanto, buscando pareja de esta manera, simplemente es imposible que le *den* la mejor.

Indudablemente, cada uno decide cuándo empezar a reivindicarse o hasta dónde seguir cayendo.

Conocido es por ciertas personas, en teoría, la forma en que el Ego animal nos ha impulsado a realizar tal o cual actividad, hasta el punto mismo de caer en el exceso. Por ejemplo: alimentarse es bueno, sonreír y hasta reír es necesario; el paseo, el deporte, el trabajar, igualmente lo son. Mas, ha sido con los abusos y excesos con los cuales hemos despilfarrado energía y salud hasta más no poder.

Ciertos predicadores andan diciendo, por aquí y por allá, que llegado el momento del nuevo éxodo, luego de la tercera guerra mundial, cuando inicialmente se ataquen entre rojos y amarillos, una nube de algún color vendrá y nos rescatará y, con lo cual, según dicen, todo estará arreglado. Ese rescate, que en realidad tendrá su lugar, muy diferente será. Es con prácticas y ejercicios a exponer más adelante, cómo cada ciudadano conocerá por sí mismo el modo en que se llevará a cabo ese salvamento, y quiénes podrán ser dignos de él.